

Tras cuatro días intensos de movilizaciones en forma de: Asambleas, charlas, talleres o manifestaciones, el Movimiento 15M cumple un año envuelto en la polémica más burda y habitual de este país, las cifras.

[Miguel Roderó](#) | [@miguel_rodero](#)

La derecha mediática y política esta duplicando esfuerzos estos días en lanzar el mensaje de que el 15M pierde fuerza tras un año, “olvidando” que los participantes de este proyecto no han establecido el aniversario como un fin, sino como un punto de inflexión para hacer sostenible en el tiempo la indignación que se plasma en las calles.

Los asistentes en este tipo de acontecimientos no son más que una aleta de delfín acompasada por el verdadero cuerpo de este Movimiento, unas consignas que han calado muy hondo en la sociedad, a la cual ya no le cabe duda de que “no hay pan para tanto chorizo”.

La fuerza del Movimiento 15M no está en las calles, donde se plasma la indignación más visible, ni tampoco está en las redes sociales, herramienta de difusión por excelencia, la verdadera potencia está en la invisibilidad de un ejército de librepensadores que no pueden ser controlados por muy represor que sea un estado. Cualquiera podemos ser un activista de este Movimiento, difundir su filosofía y perseguir sus objetivos, y eso da miedo a un estado que solo cuenta con la represión como dique de contención contra la libertad de pensamiento, encauzada en trabajar para que esta sociedad sea más justa y solidaria.

No nos dejemos engañar, el 15M lejos de perder fuelle está alimentándose, desarrollándose y pronto dará el estirón.